

Conflicto de Ogaden

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1977)**

PDF erstellt am: **29.06.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Por último, el mes de diciembre de 1977, se pudo efectuar una nueva visita a los 99 prisioneros militares argelinos. El CICR entregó, por mediación de la Media Luna Roja Marroquí, la suma de 14.500 francos suizos, puestos a disposición de esos prisioneros por la Media Luna Roja Argelina. En cambio, por lo que atañe a los combatientes del Frente POLISARIO, las gestiones realizadas por el CICR, el año 1977, no permitieron avanzar al respecto.

Conflicto de Ogaden

Al estallar el grave conflicto armado en Ogaden y ante el número creciente de víctimas civiles y militares, el CICR, profundamente preocupado, hizo —a comienzos del mes de agosto— un llamamiento a todas las partes concernidas, invitándolas a que respetasen e hiciesen aplicar, por sus combatientes, las normas del derecho humanitario aplicable en los conflictos armados.

En ese llamamiento, el CICR ofreció asimismo sus servicios para visitar a todos los prisioneros de guerra capturados por las partes en conflicto (de conformidad con el artículo 126 del III Convenio de Ginebra) y prestarles protección y asistencia; ofreció, además, sus servicios en favor de la población civil afectada por los acontecimientos, para asistirle en los aspectos material y médico.

Paralelamente a este llamamiento, el CICR envió dos delegados regionales —residentes en Nairobi—, uno a Etiopía y otro a Somalia.

En Addis Abeba, el delegado regional efectuó una primera misión, del 2 al 15 de agosto, para recordar, por una parte, a las autoridades etíopes sus obligaciones según los Convenios de Ginebra y, por otra parte, para ofrecer los servicios del CICR en favor de las víctimas civiles y militares. El delegado regional se entrevistó, en particular, con el primer vicepresidente del Consejo Militar Administrativo Provisional (DERG) y con el ministro de Defensa.

Las autoridades etíopes —que opinaban que el conflicto de Ogaden era un conflicto armado internacional— consideraban por consiguiente, que los cuatro Convenios de Ginebra eran aplicables. Por ello, acogieron favorablemente los ofrecimientos de servicios del CICR, y dieron su asentimiento de principio para que visitase a los prisioneros de guerra en su poder y emprendiese una acción de socorros en favor de las víctimas civiles.

Durante esa primera misión, el delegado regional mantuvo, asimismo, contactos con la Cruz Roja Etíope, con la « Relief and Rehabilitation Commission » (RRC) y con la Organización para la Unidad Africana (OUA).

Una misión similar efectuó en Mogadiscio, del 4 al 11 de agosto, el otro delegado regional.

El Gobierno somalí, por su parte, al considerar que no era Parte en ese conflicto, se negó a tratar con el CICR las cuestiones humanitarias que resultaban del mismo. Sin embargo, el Gobierno aceptó que el CICR desplegara sus actividades en colaboración con la Media Luna Roja Somalí.

Ante esas posiciones políticas divergentes, el CICR recordó que, en esa guerra como en cualquier otra, sus objetivos son esencialmente humanitarios. No es de su competencia reconocer la legitimidad o la representatividad de una u otra Parte contendiente.

Habida cuenta únicamente del interés de las víctimas, el CICR envió nuevamente sus delegados, tanto a Addis Abeba como a Mogadiscio, para evaluar las necesidades y prestar asistencia a los heridos de guerra y a las decenas de miles de personas desplazadas a causa de las hostilidades.

Llamamiento de colecta de fondos del CICR

Tras misiones exploratorias de sus delegados, el CICR hizo, el 9 de septiembre, un llamamiento a los Gobiernos, a las Sociedades nacionales de la Cruz Roja y a las organizaciones especializadas internacionales, para que apoyasen material y financieramente su acción de emergencia en favor de las víctimas civiles y militares del conflicto de Ogaden.

Esta acción, por lo que respecta a la asistencia y a la protección, no pudo desplegarse tan bien como lo permitían prever las primeras misiones de delegados del CICR y como requerían, sin duda, las necesidades de las víctimas de los combates, debido a las posiciones políticas adoptadas por las Partes concernidas.

Frente a esas dificultades, el delegado general para África estuvo, del 9 al 30 de octubre, en Etiopía y en Somalia para aclarar la situación y recordar a las Partes concernidas que el CICR sólo tiene en cuenta el interés de las víctimas civiles y militares.

Asistencia médica

Con objeto de evaluar, en las mejores condiciones, las necesidades de las víctimas del conflicto, en los aspectos médico y de asistencia material, el CICR envió, el mes de septiembre, un equipo de especialistas a cada lado del frente.

En *Etiopía*, un médico y un delegado para socorros, acompañados por el secretario general de la Cruz Roja Etíope y por un miembro de la RRC, efectuaron una misión en las diversas localidades situadas a lo largo de la carretera principal Addis Abeba/Dire-Dawa/Harrar.

Según los cálculos, unas 53.000 personas desplazadas a causa de los combates, en esa región y en las provincias de Bale y de

Sidamo, necesitaban, entonces, asistencia (mantas, tiendas de campaña, alimentos básicos). Además, los hospitales de las ciudades de Dire-Dawa, Harrar y Jijiga, solicitaron que se les aprovisionase en medicamentos y en material médico.

En *Somalia*, un delegado médico del CICR —acompañado por el delegado de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja en Mogadiscio y el secretario general de la Media Luna Roja Somalí— visitó la región de Hargeisa.

Como en Etiopía, las 10.000 personas desplazadas, en su mayoría mujeres, niños y ancianos, necesitaban mantas y víveres. Por lo que respecta a los hospitales visitados, repletos de heridos, no tenían suficientes medicamentos.

Problemas logísticos

Habiendo comprobado la urgencia de las necesidades, el CICR, estudió, antes de comenzar los envíos de socorros, la manera que permitiese remitirlos rápida y eficazmente. Fue uno de los aspectos de la misión del delegado especialista en socorros en Etiopía. No era posible enviar rápidamente los socorros en barco; se decidió, pues, hacerlo en vuelos charter; dos envíos en avión procedentes de Nairobi llegaron a Addis Abeba: 6 toneladas de socorros (tiendas de campaña, mantas, medicamentos y material médico).

No obstante, quedaba por resolver la cuestión de cómo hacer llegar esos socorros a las zonas afectadas por los combates. Dado que el Gobierno etíope no podía autorizar, por razones de seguridad, que los delegados se trasladasen a esa zona, los socorros se remitieron por mediación de la Cruz Roja Etíope y de la « Relief and Rehabilitation Commission ».

Por lo que atañe a los socorros en favor de las personas desplazadas del otro lado del frente, se efectuaron, el mes de septiembre, dos envíos en avión procedentes de Nairobi, con 6 toneladas de socorros (tiendas de campaña, mantas, medicamentos y material médico).

Al aumentar las necesidades de las víctimas del conflicto, el CICR se vio obligado a considerar la posibilidad de enviar socorros a Ogaden de Nairobi, en camión, vía Somalia. Por ello, se envió a esa ciudad a un delegado de socorros encargado de coordinar esa acción.

No obstante, por decisión de las autoridades gubernamentales kenianas, un convoy de alimentos fue detenido en la frontera entre Kenya y Somalia, obligando, así, a que el CICR reconsiderase su política de envío de socorros a Ogaden. Tomó entonces la decisión de enviarlos directamente mediante vuelos charter, de Ginebra a Mogadiscio.

La Media Luna Roja Somalí se encargó de reexpedirlos después hacia la zona de combates, donde el delegado regional y un delegado médico asistieron a su distribución.

Estadísticas de socorros

Desde principios de su acción de asistencia, el CICR remitió, en favor de las víctimas del conflicto de Ogaden, 258 toneladas de socorros (44 toneladas de medicamentos y material médico, 212 toneladas de víveres, tiendas de campaña, mantas y 2 toneladas de jabón) por un valor total de 1.757.100 francos suizos.

En esas cantidades no se incluyen los envíos de víveres de la Confederación Suiza que figuran en la pág. 34 del presente Informe.

Protección

DEL LADO ETÍOPE. — Al efectuar gestiones ante el primer vicepresidente del DERG, el delegado regional solicitó que se le entregase una lista con los nombres de los prisioneros en poder de Etiopía y que se le autorizase a visitarlos.

Por otra parte, expresó su deseo de que los prisioneros estuvieran agrupados en la capital, en un único lugar de detención, para facilitar las visitas, pues se prohíbe, por razones de seguridad, entrar en zona de combates, a las personas que no son militares.

Se aceptaron los dos primeros puntos de su solicitud y el delegado regional visitó, a finales de agosto, a 2 prisioneros hospitalizados en Dire-Dawa y a otro detenido en Addis Abeba.

Además, durante la misión efectuada en octubre por el delegado del CICR para África, las autoridades etíopes le entregaron una lista con los nombres de 161 personas desaparecidas. El CICR transmitió esa lista a la parte adversa.

DEL LADO SOMALÍ. — Durante su estancia en Mogadiscio, el mes de octubre, el delegado regional del CICR visitó a 150 personas —cuya lista de nombres le había sido entregada— detenidas en el centro de Geladi, en Ogaden. Los mensajes familiares escritos por esos prisioneros se enviaron a Addis Abeba y la Cruz Roja Etíope se encargó de su distribución.

África austral

El agravamiento de la situación en África austral, indujo al CICR a intensificar sus actividades en esa zona.

Por lo que respecta a las actividades tradicionales de protección, el CICR —que sólo puede visitar a ciertas categorías de detenidos— efectuó numerosas gestiones para obtener la autorización de visitar a todas las personas detenidas a causa de los conflictos.

Además, el CICR incrementó su intervención por lo que atañe a la asistencia médica en favor de las víctimas de los conflictos, apoyando la infraestructura medicosocial existente o en insta-